



APARICIÓN DE LA SANTÍSIMA Y VERA CRUZ AÑO 1231

ESTACIÓN JUBILAR

PARROQUIA DE EL SALVADOR / CARAVACA DE LA CRUZ

LA APARICIÓN DE LA VERA CRUZ

Según la tradición local más popularizada, se cuenta que se encontraba el rey almohade de Valencia y Murcia, Ceyt-Abu-Ceyt, en sus posesiones de Caravaca. Interrogó a los cristianos que tenía prisioneros para conocer los oficios que ejercían, con el fin de ocuparles en consonancia con sus habilidades.

Se hallaba entre ellos el sacerdote Ginés Pérez Chirinos. Éste contestó que su oficio era el de decir la misa, y el rey moro quiso conocer qué era tal cosa. Se mandaron traer los correspondientes ornamentos y el 3 de mayo de 1231, en la sala noble de la fortaleza, el sacerdote comenzó la liturgia. Mas, al poco de iniciarla, hubo de detenerse explicando que le era imposible continuar pues faltaba en el altar un elemento imprescindible: un crucifijo. En ese momento, por una ventana de la estancia, dos ángeles descendieron desde el cielo y depositaron una cruz de doble brazo en el altar. El sacerdote pudo entonces continuar con la celebración de la misa y, ante tal maravilla, Abu-Ceyt se convirtió al cristianismo. Después se comprobó que la cruz aparecida era el pectoral del obispo Roberto, primer patriarca de Jerusalén, confeccionado con la madera de la Cruz donde murió Jesucristo.

ORACIÓN DE LA ESTACIÓN JUBILAR

“Asiste a tus servidores que emprenden ahora la subida a la Basílica de la Vera Cruz de Caravaca. Acuérdate Señor de sus enfermos, sus ancianos, de sus seres queridos, y de tantas personas que les han pedido una oración ante la Santísima Cruz, dales a todos fortaleza y consuelo”. Amén.